

La arquitectura sículo-aragonesa, una arquitectura mediterránea.

Luis Agustín Hernández / Aurelio Vallespín Muniesa / Javier Domingo Ballestín
Universidad de Zaragoza

RESUMEN*

Este artículo analiza la expansión de la Corona de Aragón en el Mediterráneo centrándose en las relaciones arquitectónicas de la isla de Sicilia y Aragón. El gótico mediterráneo se convirtió en la seña de identidad de la Corona de Aragón e hizo de él su arquitectura nacional. Esta arquitectura se propagó rápidamente como nexo de unión entre sus diferentes reinos, y una tupida red de relaciones no solo matrimoniales, sino también económicas, políticas o culturales.

Entre Aragón y Sicilia existe una relación cultural más cercana de lo que muestra la distancia geográfica que las separa. Sin duda este hecho puede estar condicionado por la geografía y el clima de Sicilia, similares a los de la península Ibérica; pero también, porque los destinos de ambas han ido de la mano en largos periodos históricos. Cuando la cultura griega llegó a Sicilia, la isla mediterránea estaba en su plenitud, mientras que cuando desembarcó España en ella ya estaba en decadencia. Los romanos marcaron su impronta cultural dejando honda huella en España y en Sicilia. Además, fueron los únicos reinos europeos dominados por los árabes, en la península desde siglo VIII y un siglo más tarde en Sicilia.

Palabras clave: Aragón, arquitectura, Gótico Mediterráneo, Sicilia, mudéjar.

1. Hay ejemplos significativos anteriores, como es el caso de la Capilla Palatina de Palermo, construida en 1143, cuya cobertura de madera influyó de forma determinante en la decoración del techo de la Sala Capitular del Monasterio de Santa María de Sigena, realizada a principios del siglo XIII por orden de Constanza de Sicilia, hija de Alfonso II de Aragón y de Doña Blanca de Castilla, y casada con Federico II de Sicilia. Con posterioridad a este período se encuentra el ejemplo de la casa consistorial de Rubielos de Mora, construida a partir de 1546.

Aragón y el Mediterráneo

Aunque en la actualidad la comunidad autónoma de Aragón no está bañada por las aguas del Mediterráneo, entre ambos hay una vinculación que se extiende más allá de lo geográfico. La expansión de Aragón en la Península Ibérica hacia el Mediterráneo culminó en 1266 con la conquista militar de la Taifa de Murcia, tras la petición de ayuda de la reina Violante de Castilla, hija de Jaime I de Aragón. Este proceso había comenzado en 1150 con el matrimonio concertado entre Petronila, heredera del trono de Aragón, y Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona; Mallorca fue conquistada en 1231 y también Jaime I conquistó Valencia en el 1238. Los Tratados de Almizra (1244) y Torrellas (1304) con Castilla, propiciaron la expansión en el Mediterráneo fuera de la península. El reino de Sicilia se incorporó a la Corona de Aragón en 1282¹, tras el episodio conocido como *Vísperas sicilianas*. La nobleza local, descontenta con la dominación de la Casa de Anjou, que había trasladado la capital del reino de Palermo a Nápoles, se levantó contra el dominio francés y propuso a Pedro III de Aragón ocupar el trono de Sicilia como reino independiente, de forma legítima, ya que el rey aragonés estaba casado con Constanza de Sicilia, nieta del emperador Federico II de Hohenstaufen e hija de Manfredo I de Sicilia, depuesto por Carlos de Anjou, en 1266.

La propuesta siciliana también se basaba en la potencia de la flota de Aragón, capaz de derrotar a la napolitana en Malta y Nápoles (1284), así como a la francesa en la batalla de Formigues (1285). Posteriormente, en 1295, a través del tratado de Anagni, se integraron en la corona

* Véanse los resúmenes en italiano e inglés en la página 80.



[1]. PALACIO STERI-CHIARAMONTE, PALERMO (SICILIA), 1308.
FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

aragonesa Córcega y Cerdeña. El dominio del Mediterráneo Occidental se completó con la conquista de Nápoles. Fue en 1442 cuando Alfonso V el Magnánimo, abuelo de Fernando el Católico, conquistó la anhelada plaza.

1. Estilo mudéjar y chiaramontano

Antes de continuar y de hablar de una arquitectura mediterránea, es necesario desterrar algunas denominaciones estilísticas, hoy prácticamente en desuso en los círculos científicos, como es el denominado *estilo mudéjar* en Aragón. Hay muchos estudios que hacen referencia al nombre del estilo mudéjar. El término, que parece fue acuñado por José Amador de los Ríos en su discurso de ingreso a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el 19 de junio de 1859, procede del árabe *mudayyan*, que significa *aquel a quien ha sido permitido quedarse*. Desde entonces son múltiples las referencias a esa denominación.

Borrás (1985a, p. 35), define el arte mudéjar como: “la consecuencia de las convivencias de la España cristiana medieval, constituyendo una creación artística genuinamente hispánica que no encaja en la historia del arte islámico ni en la del occidental, porque se halla justamente en la frontera de ambas culturas, eslabón de enlace entre la Cristiandad y el Islam”. Esta definición es más amplia que la que propone el propio Amador de los Ríos como un arte compuesto o híbrido entre las dos culturas tan diferenciadas.



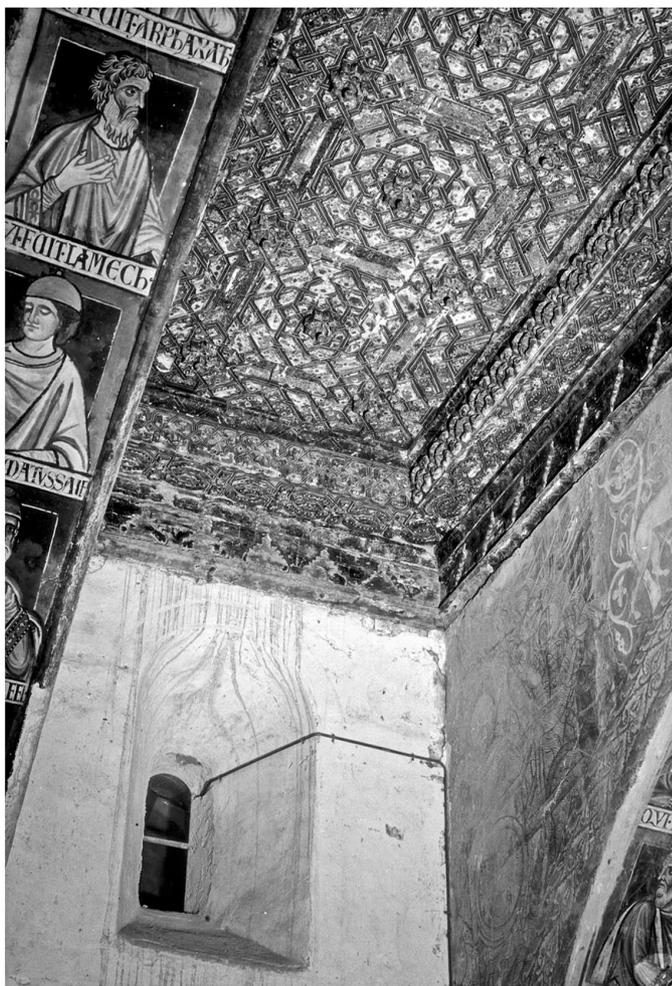
En los estudios de Vicente Lampérez, recogidos en su *Historia de la arquitectura española en la edad media*, y refiriéndose al ámbito nacional, define el mudéjar como un estilo únicamente ornamental, ejercido sobre una estructura y disposición de carácter cristiano, lo que le lleva a proponer una sistematización cronológica y geográfica en la que define el mudéjar románico, mudéjar gótico, mudéjar renacentista...

Centrándonos en Aragón y siguiendo esta misma línea de trabajo, se encuentra el ensayo de José Galiay *Arte mudéjar aragonés*. Este autor, por un lado, propone algunas características del mudéjar que lo diferencian al del resto de la península, como la falta de hermanamiento entre la estructura y la decoración (Galiay, 2002 [1950], p. 26), lo que vuelve a insistir la idea de que la importancia del mudéjar aragonés no está en la arquitectura, sino en la decoración (Galiay, 2002 [1950], p. 29). También ésta se demuestra diferente, puesto que mientras que en el resto de España domina el lazo en sus infinitas formas y la flora, en Aragón el lazo se utiliza en formas sencillas y la flora prácticamente no aparece.

Más tarde, el trabajo del arquitecto Francisco Iñiguez sobre las estructuras de las torres mudéjares aragonesas, desmonta parte de la teoría de Lampérez y Galiay, ya que afirma que las torres mudéjares no tienen una estructura de torre cristiana, sino que ésta procede de los

[2]. MONASTERIO DE POBLET, DORMITORIOS, POBLET (LÉRIDA), 1243. FOTOGRAFÍA: LUIS AGUSTÍN.





[4]. SALA CAPITULAR REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA, SIGENA (ARAGÓN), 1210-1222. © 2014. INSTITUT AMATLLER D'ART HISPANIC, FOTO GUDIOL H-518-IM. 03938006.

[5]. CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO, VALENCIA, SIGLO XIV. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

almiars musulmanes, formado por dos torres, una interior y otra exterior, unidas por la escalera que se disponía entre ambas. Evidentemente el cuerpo de campanas, que aparece en las torres mudéjares, no existía en los almiars. Muchas veces estos campanarios se acoplan mal con las estructuras musulmanas, ya que se realizan con soluciones cristianas, es decir, con estructuras diferentes.

Por último, mencionaremos los estudios realizados por Torres Balbás y los de su discípulo Chueca Goitia. El primero habla de la duración del mudéjar, que supera varios periodos estilísticos diferentes, lo que lleva a Chueca Goitia, en su *Historia de la arquitectura española*, a considerar el mudéjar no un estilo, sino un metaestilo o un invariante. Se trata una actitud de la arquitectura española; dice Chueca: "En este aspecto el mudejarismo es una actitud de la sociedad hispánica que se trasluce en el arte, pero sin llegar a formalizarse, sin llegar a convertirse en norma, ni en actividad de escuela, que es lo que caracteriza a todo clasicismo y, a la larga, a todo estilo formal". (Chueca, 2001 [1956], pp. 466, 467).

Todos estos estudios están superados en la actualidad: los más recientes, como son los planteados por Javier Ibáñez y Arturo Zaragozá, lo cuestionan y califican su denominación como categorización perversa (Zaragozá, Ibáñez, 2011, p. 33).

[PÁGINA PRECEDENTE]

[3]. CAPPELLA PALATINA, PALERMO (SICILIA), 1143. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.



Mientras tanto, en Sicilia se desarrolla el estilo *Chiaromontano*, que tomó su nombre de los Chiaromonte, familia muy influyente en la isla desde la dominación Normanda [1]. Su momento culminante se produjo bajo los reinados de los reyes aragoneses, Federico II y Pedro IV, mientras que su declive tiene lugar en el cambio de siglo, después de la muerte de Manfredo, el personaje más destacado de la familia, y tras la llegada al poder del rey Martín de Sicilia, que sería conocido como Martín el Humano.

La arquitectura chiaromontana es una miscelánea de los estilos que se sucedieron en la isla: “se apoya en la arquitectura normanda con penetraciones ornamentales góticas y algo de la tradición local, enraizada en el arte árabe y bizantino” (Sánchez, 1956, p. 46). Su época culminante, al par que la de la propia familia, coincide con el siglo XIV, perdurando en el siglo XV, sobre todo en las zonas donde tuvo más influencia: las zonas de Palermo y Agrigento. Otras familias de la isla, como los Lanza, también se acercan a este estilo (Sánchez, 1956, p. 47).

2. Gótico mediterráneo

Esta época y estas zonas se encuentran muy vinculadas al denominado *gótico mediterráneo*², que podemos definir como construcción en *estilo*

[6]. AMPLIACION DE LA CATEDRAL DEL SALVADOR LA SEO, ZARAGOZA (ARAGÓN), 1381. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

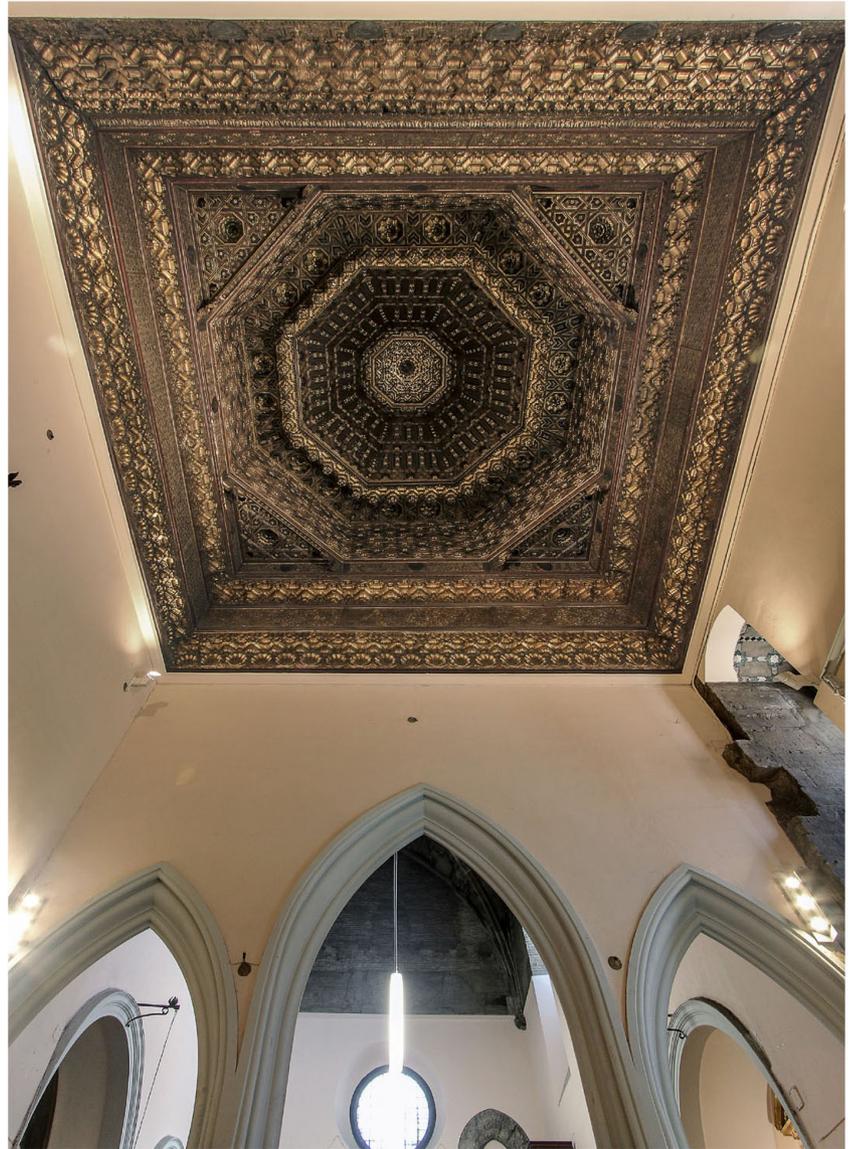
2. Se gestó en el siglo XIII y se desarrolló en el XIV y en el XV para terminar en la segunda década del XVI. Su ámbito de influencia fue similar a la expansión de la Corona de Aragón en el Mediterráneo, incluyendo además a la Francia meridional y Chipre.

3. Según explica Marías (2008, p. 22): “Por otra parte, sí el espacio es histórico —*ya que la arquitectura pertenece tanto a su momento histórico como a su propio pasado*—, el tiempo es siempre espacial, transcurre en las coordenadas precisas de nuestra topografía o de nuestra geografía, jamás estáticas, siempre cambiantes a pesar de su aparente inmovilidad”. Marías (id.) sigue explicando cómo, según esta paradoja, referida al tiempo espacial y el espacio temporal, desde una perspectiva que utiliza las categorías conceptuales que nos interesan, los territorios y ciudades mediterráneas no eran exclusivamente las marítimas, sino también las que se encontraban en Aragón tierra adentro, como Zaragoza o Teruel.

4. Torres Balbás se refiere así al *gótico mediterráneo*: “...yerra el que juzgue el *gótico catalán* como un sencillo capítulo.” (Torres Balbas, 1952, p. 174).

5. Otros estudiosos como Chueca Goitia o Manuela Sánchez (1956, p. 18) lo denominan *gótico levantino*.

6. Como comenta Zaragoza (2003, p. 114), el arco de diafragma ya se utilizaba en Rodas y Siria en los siglos V y VI.



[7]. PARROQUIA O CAPILLA DE SAN MIGUEL EN LA SEO, ZARAGOZA (ARAGÓN), 1370. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.



gótico, pero a la *manera* mediterránea (Mira, 2003, p. 34). Es decir: “El gótico mediterráneo es heredero tanto de la arquitectura producida en los dominios reales franceses entre los siglos XII y XIII, como de la propia tradición romana y mediterránea y hasta de la vehemencia, la estilización, la expresividad y el buen oficio germánicos” (Mira, 2003, p. 32). Preferimos este término, que para nada excluye a Aragón, según explica Fernando Marías³, frente a otros como: *gótico catalán*⁴, o *gótico levantino*⁵, o por último, *gótico de la Corona de Aragón*, que por uno u otro motivo, son más limitados y menos precisos.

El origen de este gótico, según explica Chueca (2001 [1956], p. 389), puede situarse en el sistema constructivo de cubierta de madera a dos aguas con arcos diafragma, como en los dormitorios del monasterio Poblet [2]. Esta solución constructiva, donde se consiguen luces mayores con menor sección de madera, es muy recomendable en zonas donde la madera escasea, y da como resultado una solución sencilla y eficiente

que se adapta perfectamente al lugar⁶; por lo que en definitiva no nos indica el origen de un estilo, sino que nos muestra una de sus cualidades principales, su perfecta respuesta al principio escolástico de la *manifestatio*, la clarificación que regía la exposición de las reflexiones. Hay que recordar que Panofsky (2007 [1948], p. 35), comparó la arquitectura gótica del norte de Francia con el pensamiento escolástico, mientras que por su parte, Zaragoza (2003, p. 168) confirmó que el gótico mediterráneo también se rige por ese mismo pensamiento. Por tanto, bajo esa influencia y con otros condicionantes que nada tienen que ver con la Europa septentrional, esta arquitectura dará lugar a una gran variedad constructiva y es precisamente ahí, donde empezamos a vislumbrar lo que en el título denominamos una arquitectura mediterránea.

Influencias y relaciones del Gótico mediterráneo

Hasta este momento hemos acotado las líneas temporales y espaciales que enmarcan este proyecto de relaciones arquitectónicas. Aunque para ello no sólo nos hemos tenido que circunscribir al estudio de la arquitectura que se establece en esas zonas y en ese periodo, como enseguida veremos.

Y es que hay ejemplos significativos anteriores, como es el caso de la Capilla Palatina de Palermo [3], construida en 1143, cuya cobertura de madera influyó de forma determinante en la decoración del techo de la Sala Capitular del Monasterio de Santa María de Sigüenza [4], realizado a principios del siglo XIII por orden de Constanza de Sicilia, hija de Alfonso II de Aragón y de Doña Blanca de Castilla, casada con Federico II de Sicilia.

Ha sido necesario, pues, ampliar el ámbito del estilo para asimilar al menos la arquitectura de lo que era la Corona de Aragón y sus antecedentes cronológicos. Conocemos entonces la existencia de una serie de factores que pueden contribuir a las relaciones que se establecen entre la arquitectura siciliana y aragonesa.

Un factor primordial, que hemos nombrado al citar la capilla Palatina de Palermo, pero en el que no hemos profundizado, se refiere a las alianzas matrimoniales entre los reinos mediterráneos, que llegan a tejer una tupida red de relaciones que forman un sistema cerrado (Mira, 2003, p. 65).

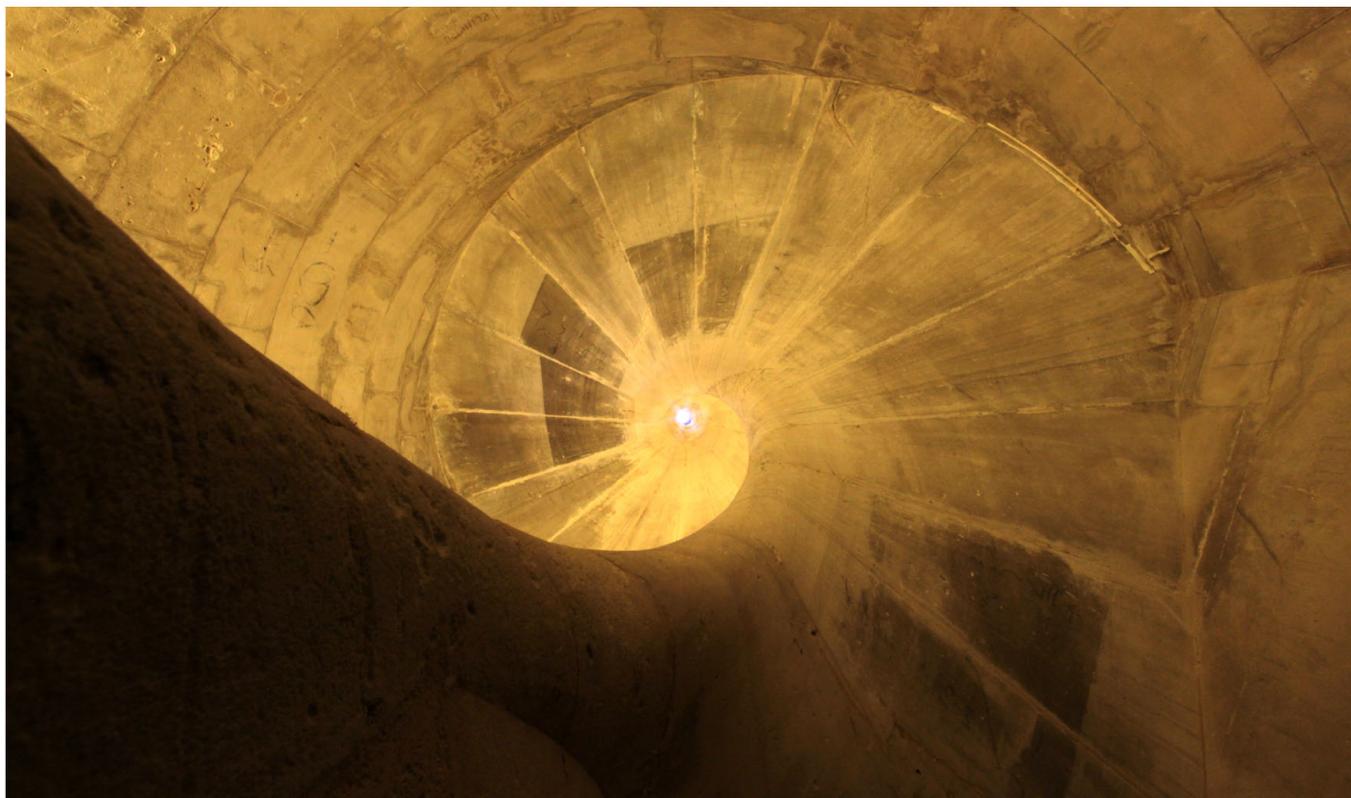
Otro factor de influencia es que la arquitectura se convirtió en la seña de identidad de la Corona de Aragón, y el gótico mediterráneo en su arquitectura *nacional* (Mira, 2003, p. 76). Fue una arquitectura ejercida muchas veces no desde el foco central, sino desde los territorios más lejanos, como Sicilia, que querían sentirse así integrados en la Corona. Este hecho es muy evidente en el siglo XV, impulsado por la corte real, que ha fijado su residencia en Palermo, y por grandes familias.

A este hecho, en este mismo siglo, se une la recuperación de los hilos interrumpidos con los procedimientos constructivos (Nobile, 2003, p. 20), concretamente respecto a la estereotomía de la piedra, por parte de maestros como: Gillem Sagrera, Pere Compte, Joan de Casada, Antonio Gambarra, Matteo Carnilivari o Antonio Belguardo. Era un dominio de la piedra y el rigor constructivo que ya existía en la isla durante la dominación suaba. Las construcciones de Federico II Hohenstaufen, Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Rey de Sicilia y Rey de Jerusalén, fueron muy admiradas por los monarcas aragoneses, quienes emulando su

[8]. CASTELL NOVO, NAPOLES (CAMPANIA), 1457. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

[9]. ESCALERA DE OJO ABIERTO DE LA LONJA DE MERCADERES, PALMA DE MALLORCA (ISLAS BALEARES), 1426. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.





arquitectura y su dominio de constructivo se sentían herederos no de un reino sino de su añorado imperio. Es posible considerar que esta influencia, al igual que las demás, aunque en este caso parezca menos evidente, no es unidireccional, sino que es una relación de ida y vuelta.

Pero ese rigor no sólo se aprecia en la piedra sino también en otros materiales como el ladrillo. Mención especial merece la bóveda tabicada formada por capas de ladrillo colocado en plano, unido por su testa y por su canto con mortero de yeso [5]. Dada su resistencia y rápido endurecimiento, no requiere cimbra, por lo que es la solución perfecta para los lugares donde no abunda la madera y abunda el yeso. Además, este sistema tiene la ventaja de que es mucho más rápido que el de ladrillo colocado a rosca.

En 1382, Pedro IV se dirige al *merino* para informarle que en Valencia se había dado con una fórmula constructiva que usaba el yeso y el ladrillo como materiales básicos, y que resultaba muy provechosa, muy ligera y de poco gasto. El monarca quería que enviase al maestro de obras de la Aljafería y otro alarife a Valencia para aprenderlo. Parece que fruto de ese viaje de Faraig Allabar y Brahem de Pina, se realizaron las bóvedas de crucería de la capilla de San Martín en la Aljafería de Zaragoza, que actualmente no se conserva. En la Seo de Zaragoza [6], se cubrieron los tres primeros tramos de la nave central con bóvedas tabicadas, aunque en la actualidad quedan cubiertos por las que se realizaron siglos después, entre 1518 y 1520. Este hecho de la utilización de las bóvedas tabicadas, demuestra la movilidad de los maestros y, por tanto, la rápida difusión de los avances constructivos en el ámbito mediterráneo. En Sicilia encontramos esta solución en la Torre de los Cabrera, en Pozzallo.





Sin duda, el factor más importante de este uso constructivo se refiere a la idea de que lo que se quiere representar debe expresarse con claridad, siguiendo los principios escolásticos. Esta idea puede ser la búsqueda de una antigüedad más bíblica que clásica (Zaragozá, 2003, p. 109).

A ese respecto, es evidente que muchos de monarcas como Martín I, el Humano, o mecenas como Benedicto XIII tenían una vasta cultura y que sus realizaciones son fruto de sus ideas. En la biblioteca de Benedicto XIII se encontraban las obras de Nicolás de Lira, donde aparecían las primeras representaciones gráficas del mítico Templo de Salomón, según citan Zaragozá e Ibáñez (2011, p. 25). Algunas obras como la *Parroquieta* [7] de La Seo zaragozana las podemos interpretar en esta línea (Zaragozá e Ibáñez, 2011, p. 78). Entonces, por ejemplo, la influencia árabe de este techo no es más que una forma de materialización de una idea más bíblica que clásica. Sobre esta obra hay alguna controversia sobre su origen: hay autores, como Javier Peña, que justifican su origen como un elemento funerario dentro de la mezquita mayor, transformándose luego en la actual capilla, en lugar de provenir ésta de una época posterior.

Esta supremacía de la idea es relevante y puede llegar a manifestarse en aspectos circunstanciales como el material utilizado. En muchas ocasiones, el resultado puede estar justificado por las limitaciones

[10]. FUENTE DE ORION MESINA (SICILIA), 1553. FOTOGRAFIA: RICARDO SANTONJA.



[11]. VENTANA TRIFORA DEL PALACIO ARZOBISPAL DE PALERMO (SICILIA), 1460. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

[12]. PALACIO DE PEDRO IV EN LA ALJAFERÍA EN ZARAGOZA (ARAGÓN), 1336. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.



7. La piedra, el ladrillo —es decir, rájala—, y el yeso —aljez—, son trabajos distintos que dan origen a oficios diferentes, como expresa Javier Ibáñez (2008, pp. 40, 41). El ladrillo se utiliza especialmente en el valle medio del Ebro, puesto que la falta de piedra obligaba a utilizarlo. Si existía la posibilidad de utilizar piedra, casi siempre se optaba por ella. Aunque son técnicas distintas, no intentaban imitar sus efectos estéticos puesto que la idea germinal era la misma.

del lugar y no por requerimientos de la idea, de manera que materiales distintos pueden representar la misma idea⁷.

Estos mecenas no dudaban en traer los maestros del sitio que fuera pertinente para poder materializar su idea. El trasiego de artesanos llevó aparejada una evidente *globalización*. Es muy interesante el ejemplo que explica Nobile (2007, p. 11): Pietro Speciale quería construir una torre con una escalera de caracol de ojo abierto similar a la del Castell Novo de Nápoles [8], realizada por Guillem Sagrera, quien previamente ya había construido la de la Lonja de Mallorca [9]; de hecho, se denomina como *caracol* de Mallorca. Se trataba de una construcción que requería un gran dominio de la cantería, y su ejemplo no sólo confirma el trasiego de artesanos sino el rigor de la estereotomía de la piedra.

Se produce así una rápida difusión de las técnicas locales, lo cual contribuyó a su desarrollo constructivo. Por ejemplo, es muy interesante la evolución y rápida acogida de la utilización del yeso estructural, los arcos de diafragma, las bóvedas tabicadas, las bóvedas aligeradas y, por último, las bóvedas de rampante redondo. En este último caso, la evolución de la geometría permitió la perfecta definición de bóvedas de cinco claves, donde ya no era suficiente con la monea bidimensional necesaria para las bóvedas de crucería (Zaragoza, 2003, p. 140).

Cabe por ello suponer una globalización de la arquitectura en el Mediterráneo a través de la Corona de Aragón, o una globalización en la



Corona de Aragón a través del Mediterráneo. Un ejemplo claro lo tenemos en la fuente de los Cuatro Ríos en Roma, acaso inspirada en la de Orión, delante de la catedral de Mesina [10]. Y mientras que en la romana, de 1648, proyectada por Bernini en la piazza Navona, aparecen los cuatro grandes ríos de los continentes, el Nilo, Danubio, el Ganges y el río de la Plata, en su precedente de Mesina, obra de Montorsoli en 1553, los cuatro ríos fueron el Nilo, Tíber, Camero y Ebro, es decir, cuatro ríos del Mediterráneo.

Comunidad de materiales y sistemas

También pudo contribuir a esta globalización la estandarización, ya iniciada en la construcción de las grandes catedrales septentrionales del siglo XII. El arco apuntado gótico permite con la misma curva salvar diferentes tipos de luces, por lo que se pueden estandarizar las dovelas. Esto permite que las piezas se fabriquen en la cantera y se reduzcan ostensiblemente los costes de transporte, al ser éstas más pequeñas (Zaragozá, 2003, p. 156). Este proceso, que se inició en la construcción de las grandes catedrales septentrionales del siglo XII, se desarrolló en el gótico mediterráneo con la misma naturalidad. Lo que se aplica para los arcos también se aplica a las columnas; mención especial merece la prefabricación de las columnas de piedra de Gerona aplicada después en la capital de Sicilia. Podemos encontrar este sistema en uno de los pilares de la bífora del palacio arzobispal de Palermo [11].

[13]. CASA CONSISTORIAL EN PUERTOMINGALVO (ARAGÓN), 1356. FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

REFERENCIAS

Giuseppe Agnello, 1944. *Influencias y recuerdos españoles en Ragusa y su región*. Revista Geográfica Española, 1944, nº 28, pp. 125-134.

Gonzalo Borrás, 1985a. *Arte mudéjar aragonés*, Tomo I. Zaragoza. Caja de ahorros de Zaragoza Aragón y Rioja; Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Zaragoza.

Fernando Chueca, 2001 (1956). *Historia de la arquitectura española. Edad Antigua. Edad Media*. Tomo I. Avila, Fundación Cultural Santa Teresa.

José Galiay, 2002 (1950). *Arte mudéjar aragonés*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".

Javier Ibáñez, 2008. *La arquitectura del reino de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento*, en: María Isabel Álvaro, Javier Ibáñez (coordinadores), 2009. *La arquitectura de la corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento*. Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, pp. 39-96.

Marco-Rosario Nobile, 2003. *La arquitectura en la Sicilia aragonesa (1282-1516)*, en: Eduard Mira y Arturo Zaragozá (Comisarios). 2003. *Una arquitectura gótica mediterránea*. Tomo II. Valencia, Generalitat Valenciana, pp. 17-32.

Marco-Rosario Nobile, 2006. *Matteo Camilivari / Pere Compte, 1506-2006*. Palermo, Caracol.

Marco-Rosario Nobile, 2007. *Gli ultimi indipendenti*, en: Marco-Rosario Nobile, 2007, *Gli ultimi indipendenti*, Palermo, Caracol, pp. 6-21.

Eduard Mira, 2003. *Una arquitectura gótica mediterránea. Estilos, maneras e ideologías*, en: Eduard Mira y Arturo Zaragozá (Comisarios). 2003. *Una arquitectura gótica mediterránea*. Valencia, Generalitat Valenciana, pp. 25-104.

Fernando Marías, 2008. *Geografías de la arquitecturas del Renacimiento: Inercias, novedades y soluciones propias*, en: María-Isabel Álvaro, Javier Ibáñez (coordinadores), 2009. *La arquitectura de la corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento*. Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, pp. 21-38.

Erwin Panofsky, 1972 (1962). *Estudios sobre iconografía*. Madrid, Alianza Editorial.

Erwin Panofsky, 2007 (1948). *La arquitectura gótica y la escolástica*. Madrid, Siruela.



[14]. PALACIO BELLOMO EN SIRACUSA (SICILIA), 1437.
FOTOGRAFÍA: RICARDO SANTONJA.

Robert Roseblum, 1993 (1973). *La pintura moderna y la tradición del Romanticismo nórdico*. Madrid, Alianza.

Manuela Sánchez, 1956. *La arquitectura gótica civil del Levante de España en Sicilia*. Madrid, Estades artes gráficas.

Leopoldo Torres Balbás, 1952. *Ars hispanae. Arquitectura gótica. Volumen VII*. Madrid, Plus Ultra.

Arturo Zaragoza 2003. *Arquitecturas del gótico mediterráneo*, en: Eduard Mira y Arturo Zaragoza (Comisarios). 2003. *Una arquitectura gótica mediterránea*, Tomo I. Valencia, Generalitat Valenciana, pp. 105-193.

Arturo Zaragoza, Javier Ibáñez, 2011. *Materiales, técnicas y significados en torno a la corona de Aragón en tiempos del Compromiso de Caspe (1410-1412)*. Universidad de Zaragoza, Artigrama, nº 26, pp. 21-102.

La piedra caliza de Gerona, denominada mármol blanco, es una caliza fosilífera de gran dureza que permite ser pulida y apomazada con facilidad. Esta piedra fue tan valorada en el gótico que generó una industria local dedicada a la fabricación de forma estandarizada de todo tipo de elementos, especialmente columnas. Los capiteles solían ser vegetales, a veces personalizados con las armas del promotor, que se solían tallar *in situ*, sobre el capitel, formado por un gran ábaco con rosas. Las bases solían tener cuatro bolas en los extremos. La altura de los fustes también era estándar, y ofrecían dos tamaños: *forma mijana* y *forma menor*, aunque pudiesen también encargarse con otras medidas.

Parece ser que en Zaragoza también se importaban estas columnas. En el Palacio de los Reyes Católicos de la Aljafería aparecen unas ventanas triforas [12] fuera de contexto; incluso se ha modificado la altura de los forjados para respetar una de ellas. Estas ventanas, de la época del palacio de Pedro IV resultan muy interesantes, y aunque los actuales fustes no son los originales, las cuatro columnillas son similares a las gerundenses por su esbeltez y formato. Borrás (2008: 194) señala la existencia de una documentación sobre el encargo de doce columnas de piedra de Gerona para la Aljafería, de las que no se sabe nada sobre su paradero, por lo que estos fustes bien pudieron ser para estas dos ventanas. Las columnas de las bíforas de la casa consistorial de Puerto Mingalbo [13] también llevan a pensar en su prefabricación.

Esta estandarización también se aplicó en Sicilia: en la planta noble del palacio Bellomo [14] destacan las bellas ventanas bíforas y triforas, muy elegantes y estilizadas. Las esbeltas columnas son muy semejantes a las gerundenses: las columnas en su base tienen las cuatro bolas formadas por los nudos terminales de cuatro hojas, el capitel es el típico decorado con motivos vegetales muy estilizados y, sobre él, el ábaco decorado con rosetas. Aunque hay informaciones que ratifican que están importadas de Gerona, al igual que las de otros edificios de Siracusa, esta afirmación resulta muy difícil de confirmar debido a las rehabilitaciones posteriores; pero es preciso señalar que en el entorno de Siracusa hay vastas extensiones de piedra caliza con propiedades similares a las de Gerona, por lo que no es de extrañar que sus canteros imitaran esas columnas y su trabajo en serie, aplicándose en la estandarización como forma de reducir costes. ■

Architettura siculo-aragonesa, un'architettura mediterránea.

Questo articolo analizza l'espansione della Corona d'Aragona nel Mediterraneo concentrandosi sulle relazioni architettoniche dell'isola di Sicilia e dell'Aragona. Il gotico mediterraneo divenne il segno distintivo della Corona d'Aragona e ne fece la sua architettura nazionale. Questa architettura si diffuse rapidamente come anello di congiunzione tra i suoi diversi regni, e una fitta rete di relazioni, non solo matrimoniali, ma anche economiche, politiche o culturali.

Tra Aragona e Sicilia c'è un rapporto culturale più stretto di quanto mostri la distanza geografica che le separa. Indubbiamente questo fatto può essere condizionato dalla geografia e dal clima della Sicilia, simili a quelli della penisola iberica; ma anche perché i destini di entrambi sono andati di pari passo in lunghi periodi storici. Quando la cultura greca arrivò in Sicilia, l'isola mediterranea era in pieno fermento, mentre quando vi sbarcò la Spagna era già in declino. I Romani segnarono la loro impronta culturale, lasciando un segno profondo in Spagna e in Sicilia. Inoltre, furono gli unici regni europei dominati dagli arabi, nella penisola fin dall'VIII secolo e un secolo dopo in Sicilia.

Parole chiave: Aragona, Architettura, Gotico mediterraneo, Sicilia, Mudejar.

Sicilian-Aragonese architecture, a Mediterranean architecture.

This article analyzes the expansion of the Crown of Aragon in the Mediterranean focusing on the architectural relations of the island of Sicily and Aragon. Mediterranean Gothic became the hallmark of the Crown of Aragon and made it its national architecture. This architecture spread rapidly as a link between its different kingdoms, and a dense network of relationships, not only matrimonial, but also economic, political or cultural.

Between Aragon and Sicily there is a closer cultural relationship than the geographical distance that separates them shows. Undoubtedly, this fact may be conditioned by the geography and climate of Sicily, similar to those of the Iberian Peninsula; but also, because the destinies of both have gone hand in hand in long historical periods. When Greek culture arrived in Sicily, the Mediterranean island was in full swing, while when Spain landed on it, it was already in decline. The Romans marked their cultural imprint, leaving a deep mark in Spain and Sicily. Furthermore, they were the only European kingdoms dominated by the Arabs, in the peninsula since the 8th century and a century later in Sicily.

Keywords: Aragon, Architecture, Mediterranean Gothic, Sicily, Mudejar.

Luis Agustín Hernández

Profesor Titular de Expresión Gráfica de la Arquitectura
Escuela de Ingeniería y Arquitectura

Universidad de Zaragoza

Aurelio Vallespín Muniesa

Profesor Titular de Expresión Gráfica de la Arquitectura
Escuela de Ingeniería y Arquitectura

Universidad de Zaragoza

Javier Domingo Ballestín

Profesor Asociado de Expresión Gráfica de la Arquitectura
Escuela de Ingeniería y Arquitectura

Universidad de Zaragoza